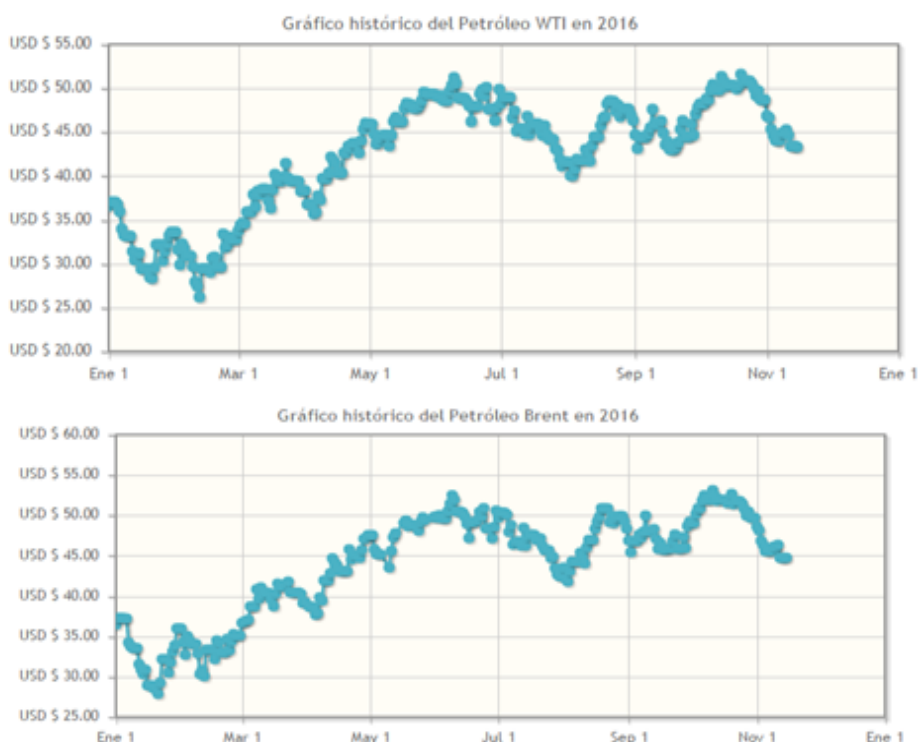


OTRA PERSPECTIVA DEL IMPACTO DEL NIVEL DE PRECIOS INTERNACIONALES DEL CRUDO EN LA ECONOMÍA LOCAL

Mucho se ha escrito en relación al impacto de los precios internacionales del crudo en el desarrollo económico y social de un territorio específico. La mayoría de comentarios apuntan a señalar cuan negativo resulta tener precios menores a 50 dólares/barril sobre la demanda agregada de una economía en particular, como es el caso de municipios en donde se explotan hidrocarburos. En lo corrido del año 2016, para el caso de la referencia WTI¹ el máximo alcanzado fue de 51.60 dólares y, el mínimo de USD\$26,21, con un promedio a la fecha de USD\$42.42 por barril. Para el caso de BRENT el promedio ha sido de USD\$43,92.



Fuente: <http://dolar.wilkinsonpc.com.co/commodities/petroleo-brent.html>.

¹ Para establecer el precio del petróleo se emplean varios métodos o formulas. En teoría, los distintos precios del petróleo lo que hacen es reflejar tanto las tendencias de mercado como las distintas calidades de los crudos que se extraen. Entre las distintas metodologías que se emplean existen dos muy conocidas. Estas metodologías se conocen como WTI (West Texas Intermediate), Brent, Crudo Dubai y el OPEC Reference Basket. El WTI es ampliamente conocido en Colombia y hace referencia a crudos "ligeros" ó de baja densidad y dulce gracias a su bajo contenido de azufre. Normalmente el crudo WTI se refiere a petróleos con una gravedad API de 39.6 y una gravedad específica de 0.827. En general el crudo WTI se emplea en la producción de gasolina. Este tipo de crudo se encuentra mayoritariamente en Estados Unidos.

El esquema Brent o el estándar Brent se utiliza para crudos ligeros pero no tanto como el WTI; los crudos Brent poseen una gravedad API de 38.06 y una gravedad específica de 0.835. Este tipo de crudo se emplea para producir destilados medios. En otras palabras, es un crudo un poco más pesado y por consiguiente más económico. La diferencia de precios entre ambos crudos no es mucha. Y normalmente siempre ha sido superior o favorable al crudo WTI, dicho de otra forma el precio del crudo WTI será ligeramente superior y la diferencia es de US\$ 1 dólar o US\$ 2 dólares.

El exceso de oferta presiona al mercado global, tal y como sucedió con los precios del petróleo durante el 2016 periodo en el cual, de acuerdo con cifras de la OPEP, alcanzó más de 2 millones de barriles por día. En los primeros meses de 2017 está previsto que la sobreoferta disminuya debido a un aumento de la demanda mundial y el desplome de los precios, que podría ocasionar una menor producción en algunos países fuera de la OPEP. Sin embargo, aún no hay señales sobre si el cartel está dispuesto a reducir su suministro.

Desde que los precios del crudo empezaron a caer drásticamente, al bajar de un nivel superior a los 100 dólares por barril hasta por debajo de 40 dólares, el número de analistas que predicen un repunte se ha reducido.

Complementario al comportamiento de esta variable, es lógico encontrar en estos análisis referencias alusivas a los efectos negativos que tiene sobre la calidad de vida la apreciación de la moneda (un dólar superior a \$3.000). También se ha hablado de la maldición de los recursos naturales, aduciendo entre otros efectos la no contratación de mano de obra no calificada, la pereza fiscal y, el aumento de precios relativos de bienes no transables, ya que afecta los precios de los bienes de capital y por consiguiente las tasas de inversión y crecimiento, lo cual por ejemplo se evidencia en una inflación de precios en el mercado inmobiliario.

Todo lo anterior sumado -comentan algunos analistas (Perry, 2009)² - ha generado un efecto 'dependencia' que desincentiva el recaudo de otras rentas y el manejo de las políticas públicas se torna de manejo exógeno. Esto significa que el Estado no se preocupa por buscar fuentes de ingreso adicionales o innovadoras y que además permite que su economía dependa de factores netamente externos, que están fuera de su control.

En general, son muchas las variables que suelen argumentarse a la hora de evidenciar lo que históricamente se ha reflejado, sin que para el caso de una economía como la de Barrancabermeja se hayan estructurado estrategias que por lo menos mitiguen dichos impactos sobre la calidad de vida de sus habitantes.

Diferentes estimaciones econométricas han demostrado los efectos positivos sobre la economía colombiana en escenarios de precios superiores a los US\$70 dólares barril, eso es indiscutible. Lo que si amerita discusión son las decisiones de política económica a diseñar, en escenarios de precios inferiores a 50 dólares por barril, situación que ya se ha vivido en la ciudad.

² EL IMPACTO DEL PETRÓLEO Y LA MINERÍA EN EL DESARROLLO REGIONAL Y LOCAL EN COLOMBIA N° 2009/06 Julio, 2009 Perry, Guillermo Olivera, Mauricio.

Otra perspectiva nos podría permitir mirar la actual coyuntura de precios internacionales del petróleo, de una forma diferente, inclusive resaltando impactos positivos, por ejemplo:

1. Los precios internacionales bajos han ayudado a controlar el crecimiento sostenido de los costos en el mercado inmobiliario, situación que favorece la canasta familiar de los que demandan vivienda, hacen menos onerosa una estructura financiera para una actividad productiva o de servicios, o cuando de comprar suelo se trata. No olvidemos que el mercado inmobiliario juega un rol muy importante en la expansión de una economía, la vivienda es el activo más importante en la cartera de los hogares. Los precios sobrevalorados son excluyentes ya que sólo benefician al que especula con activos inmobiliarios. Valdría la pena hacer un estudio sobre cómo se comporta el mercado del suelo en la ciudad.
2. La historia ha demostrado que en las economías de enclave petrolero la dependencia de estas rentas vía mercado de precios volátiles, no generan desarrollo en el mediano plazo. Una coyuntura de precios como la actual, nos demuestra la imperiosa necesidad de generar la movilización masiva en torno a la búsqueda de renglones económicos en donde sí se tenga control de la producción, intensivos en mano de obra, con sectores productivos que integren de manera dinámica toda la economía local y regional y que tengan vínculo con los mercados mundiales. De igual forma deben ser iniciativas económicas incluyentes, socialmente hablando, que protejan el medio ambiente, en donde el encadenamiento productivo garantice un desarrollo durable concomitante desde luego con la dinamización del sector de hidrocarburos. En otras palabras, llegó la hora de analizar cuál es la vocación económica natural del territorio.
3. Una coyuntura de precios como la actual nos demuestra cuán vulnerable es la estructura fiscal del país y por ende de la ciudad de Barrancabermeja, ante los choques externos de precios del crudo. Nos exhorta, por un lado, a ser más creativos en la generación de rentas para la financiación del gasto público, y por otro, a ser más racionales y estratégicos a la hora de invertir los recursos públicos a efectos de que sean varias las generaciones las que disfruten de nuestras decisiones de hoy. En el Plan de Desarrollo del Municipio de Barrancabermeja 2016-2019 se estiman cerca de dos billones de ingresos durante los próximos 4 años, recursos que convertirse en poco dinero, si no se toman las decisiones adecuadas, en aras de empezar a diversificar de una buena vez la economía de los territorios donde se explotan hidrocarburos.

4. Precios como los actuales, que impactan además el costo de la gasolina, contribuyen al mejoramiento de la movilidad en la ciudad, por la reducción en el uso del automóvil, y por ende le apuntan a la reducción de índices de accidentalidad e incluso a una menor contaminación.

No obstante los efectos positivos que pueda tener un nivel de precios del crudo por debajo de 50 dólares por barril, en una economía dependiente de la explotación de hidrocarburos, existe un impacto negativo importante sobre el nivel de empleo y por ende en el nivel de demanda agregada. En este sentido urgen decisiones de política económica regional y local que permitan iniciar un proceso de diversificación de la base económica, ya que este escenario de precios bajo modifica sustancialmente el panorama macroeconómico del país y por ende de las regiones, de manera especial. De hecho, el Congreso de la República aprobó recientemente una reforma tributaria que, según el Gobierno Nacional, pretende disminuir la brecha de ingresos que dejaron los precios bajos del petróleo. En materia local, no hay que subestimar que muchos municipios en Colombia ya están viendo reducidos sus ingresos por regalías petroleras y para el año 2017 vendrán disminuciones drásticas en los ingresos por industria y comercio, provenientes de la actividad hidrocarburífera.

Pero además de estos ajustes molestos para los Colombianos, no hay que olvidar otra herramienta de ajuste importante como lo es la diversificación de la canasta de productos exportables y es en ello donde deben empezar a trabajar las economías regionales.

Como se mencionó antes, la devaluación de la tasa de cambio permite que sectores diferentes al petrolero se hagan más competitivos, logrando así una mayor diversificación de la canasta exportadora del país. No obstante esto puede tomar tiempo porque las exportaciones hacia países vecinos se encuentran estancadas y la recuperación de este renglón no va a compensar fácilmente la caída de los precios del petróleo y menos en un escenario que presenta una institucionalidad débil.

James Alan Robinson, doctor en Economía y quien se ha formado en el London School of Economics, la Universidad de Warwick y la Universidad de Yale, sostuvo hace poco que Colombia tiene un elevado potencial de crecimiento, que en gran medida depende de que las instituciones del Estado tengan una mejora significativa. Sin embargo, señaló que uno de los problemas latentes radica en que “los precios domésticos están distorsionados por los monopolios y las barreras para entrar a Colombia”.

Reiteró que los países fracasan en la actualidad no sólo porque sus instituciones económicas bloquean incentivos y oportunidades, sino porque los problemas radican en razones “fundamentalmente políticas”.

En ese orden de ideas y aceptando la tesis de Robinson, se torna absolutamente importante en épocas de precios bajos del petróleo y con economías dependientes de la industria del crudo, empezar a diseñar estrategias que apunten a la diversificación.

La dependencia del petróleo que presentan muchos municipios del país es bien conocida, en especial la del Municipio de Barrancabermeja. Aunque más o menos severa en función de los recursos propios del municipio de que se trate, en su conjunto es alta y en algunos casos, muy elevada. Por supuesto esta circunstancia, sometida a las leyes de la oferta y la demanda conlleva unas inevitables consecuencias económicas, así como en materia de generación de empleo. El futuro de las regiones no puede seguir dependiendo de manera exclusiva del petróleo, pues las consecuencias de una economía “reprimarizada” ya las hemos sufrido todos. Hay patrones comerciales que vale la pena revisar como las manufacturas y algunos servicios como los turísticos, de igual manera, hay que volver a mirar al Magdalena como fuente de ingresos, de la mano de la logística con todo el potencial que representa.

Es imperativo que la ciudad reflexione ante esta realidad que nos plantea nuevos retos.